



SERMON

TRIGESSIMO SEPTIMO,

EN LAS HONRAS QUE LA IMPERIAL CIUDAD de Toledo consagrò à la buena memoria de la illustre señora Doña Josepha de la Torre y Pomar, el dia 15. de Mayo de 1687. En el Convento de Madres Carmelitas Recoletas de dicha Ciudad, en donde fue sepultado su cuerpo.

Erant autem turris excelsa in medio Civitate, ad quam confugerant simul viri ac mulieres, & omnes Principes Civitatis, clausa firmissimè ianua, & super turris tectum stantes per propugnacula. Ex Lib. iudicum. cap. 9.

SALUTACION.

R Eduxo à cenizas la voracidad activa del fuego à vna oliva grande, tan hermosa, como fértil. Así lo lloraba el Profeta Jeremias: *Olivam uberem, pulchram, fructiferam... exarsit ignis in ea.* Del mismo Ierem. 11. la negra horrorosa nube de arañente rayo, que hizo polvos à vn eminente quanto primario edificio. Así lo describió Zacharias el Profeta: *Exibit os fulgur iaculum eius.* Segò de vn golpe la hoz inexorable, las plantas, y flores de vn bien poblado jardín. Así lo miraba en la Apocalypsi San Juan: *Misit falcem suam acutam in terram.* Mas para que dilato lo que es forzoso dezir, aunque lea à costa de renovar el dolor? Muero, fieles, la muy illustre nobilissima señora Doña Josepha de la Torre y Pomar, conforre amabilissima del que es el iris pacifico de esta Ciudad Imperial, y su mas piadoso, y digno intercedido Corregidor: del que excede en meritos à quanto puede dilatarse la rethorica en elogios: del señor Don Francisco Miguel de Pueyo, del Consejo de su Magestad, su Gentil hombre de boca, Maestro de Campo racional del Reyno de Aragon, y Señor de la Villa de Merlofa. Muero esta señora illustre el Domingo pasado, quatro de este mes de Mayo, à las quarenta y cinco años de su edad. Ella es (Christiano, nobilissimo auditorio) la declaracion de las cifras que propuse de la oliva, del edificio, y jardín. Era Josepha, que figurica, la que crece. Veis à la oliva fértil, que quando mas crecia en frutos de devocion, de piedad, y misericordia, fue reducida à cenizas al obliuado rigor de vna ardiente calentura: *Exarsit ignis in ea.* Era Torre. Veis à el alto, y primario edificio, à quien hizo polvos en vn punto el rayo de la muerte: *Vt fulgur iaculum eius.* Era Pomar, ó Pomario, de los que dixo Seneca, que solian plantar los antiguos en las eminentes Torres: *Pomaria in summis turribus serunt.* Era Pomario en Torre, mas fértil de virtudes que lo fue de plantas, y flores el celebrado Pomario de Susana. Veis à el jardín, cuyas plantas sego de vn golpe la hoz inexorable de la muerte: *Misit falcem suam in terram.*

2 O muertel: ó fuego! ó rayo! ó hoz! Sabes que hiziste? Vn solo golpe parece que

que executaste; pero ó quantos coraçones heriste con este golpe! que si al dar en tierra la torre de Siloé, quitò à diez y ocho hombres la vida, como refiere San Lucas: *Cecidit Turris in Siloé, & occidit eos* al caer en tierra nuestra Torre illustre, librò de mortal dolor à quantos coraçones supo ganar con su natural benigno, y y virtuoso. Pero no presumas (ó muertel) que aunque los heriste, los desmayaste: que ay valor en la Imperial Toledo para venir, herido, à vivificar à suspiros, y à que no sus cenizas, sus memorias: que si en la antigüedad (como refiere Plutarco) solian poner la imagen de vn coraçón en el sepulcro, para indicar que seria perpetuo el dolor, el afecto, y la gratitud: mas bien esta Ciudad illustissima pone oy su coraçón (vno solo, porque es vno, como el dolor, el afecto) no en imagen, vivo si, aunque traçado en esta funesta pyra, ó para testimonio perpetuo de su pena, ó para perpetuar gloria de su atencion, su generosidad, y su gratitud.

3 Gloriosa grande de vna aguililla llamo Plinio à la fama que adquirió esta Ave Imperial, con vna accion generosa, que es debio con perpetuidad la Ciudad antigua de Seston: *Est per celebris apud Seston Præm Aquilæ gloria.* Y en que estubo lo glorioso? Debio esta Aguililla (dize Plinio) à vna muger de aquella Ciudad, insignie de piadosa, no menos que el siemprevivo, con que costó sus buelos, y su vida. Lo particular agora: Muero esta insignie muger: y llevando su cuerpo al Rogo, ó à la hoguera, segun la antigua forma de sepultar (caso admirable!) fue tanto el sentimiento de la Aguililla por la muerte de su bien hechora, que impedia de su amor, y su dolor, volo à la hoguera, y arrojandose à las llamas, dió, abrazandose, publico testimonio de su gratitud: *Defunctæ palrem (escribio el Autor) inrogam accensum eius intecisse sese, & simul conflagrasse.* Y añade Plinio, que por esta causa erigió en aquel sitio vn monumento la Ciudad, para memoria perpetua de accion tan generosa: *Quam ob causam incola quod vnanit Herotum in eo loco fieret.* Qué no debio à que es à vn tiempo Aguililla, y Ciudad Imperial à nuestra piadosissima difunta? Debio à sus oraciones la detada paz, con que vive: Debio à su exemplo la fama con que buela: debio à sus limosnas la vida de sus pobres: debio à su asistencia en Toledo la quietud de las Ciudadanas. Ea, que es muy debida esta magelluosa demonstracion à meritos, y beneficios tan crecidos: y es gloria de esta Aguililla Imperial el dilatar hasta esta Pyra sus buelos, para testimonio de su dolor, de su afecto, y su gratitud, erigiendo por Ciudad esta memoria, en que lea su generosa atencion la posteridad: *Est per celebris apud Toletam urbem Aquilæ gloria.*

4 Mas para publicar estos nobilissimos afectos, no ballava esta gravissima demonstracion? Lo funesto de estos lutos? Lo triste de los semblante? No hemos visto que hasta las mismas nubes, despues de tanta sequedad, han llorado estos dias, para enseñar à sentir tan grande perdida, como en semejantes circunstancias dixo San Gregorio Nileno, predicando en las honras de Placida? *Littam nubes, propt ob ipsa fieri poterat, illicrymabantur?* Pues para que es (dezia yo esta oracion funebre, si como el mismo Nileno ponderaba) no es remedio para el dolor la eloquencia, sino el silencio? No es curar la laga del sentimiento, hablar de ellas es renovarla, dixo San Geronimo en la muerte de Paulina. Pero, ó aciertos de esta Ciudad Imperial! Dipone que aya oracion en estas honras, no solo porque fue costumbre entre los Romanos antiguos, que la huviesse, como en las honras de los heroes, en las de las matronas insignes, segun el dize Plutarco, desde la primera, que hizo Crafo en las honras de Popilia, y en las de Julia el mismo Julio Cesar, sino tambien entre los Catholicos, como vemos que orò San Geronimo en las honras de Fabila, y de Marcela: y San Gregorio Nileno en las de Pulcheria, y Placida. Mas para que? No para que se reñieran las razones que tenemos para el dolor: si las que nos asisten para el consuelo. No veis, fieles, que hizo eleccion de mi corded para esta oracion? No fue porque mejor desempeñaria el assumpto: pues otro qualquiera fuera sin duda mas apropiado, aunque sin duda, y ninguno otro mas afecto. Fue hazer eleccion (puedo dezir con San Fracisco de Sales) no tanto del sugeto, quanto del abito, que si este lino blanco es por lo blanco figura de la gloria, como dixo San Gregorio: y por ser lino trabajado simboliza los trabajos, y meritos con que se consigue aquella felicidad, quitò esta Ciudad illustissima, que hasta el abito mismo del Orador predicasse los grandes me-

Luc. 13:

Plut. lib. de fune.

Plin. lib. 10

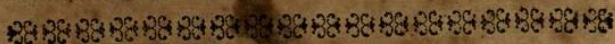
biog. nat. c. 6

Plin. lib. 10

Greg. Niseno orat. funeb. de Placida. Niseno. ibid. Ierem. epist. 2. ad Romano mach. Plut. in Cesar. in Camillatim M. Cesar. Hieron. de Fabila. Marc. Niseno. orat. funeb. de Pulcher. Placida. Franc. Sales in orat. fune. Greg. lib. 2. c. 23. in Eoang. Orig. hom. 7. in Ierem.

KL. nitos, y trabajos, con que piadosamente creemos configuro la alma de nuestra difunta la eterna gloria, que es el consuelo que tenemos en tan lamentable perdida.

5. Ea, publíquense (que ya es tiempo) aquellas virtudes que su modestia ocultó en su extremado retiro; que ya sepultado el rayo, bien puede resonar el trueno que lo publica. Ya puede salir a público la luz de Gedron, pues ya se quebró el barro que la ocultaba; que si es obligación ocultar el tesoro de las virtudes mientras está en el barro peligroso de la mortalidad, como decía el Apostol: *In vasculis fictilibus*; es muy debido que se manifieste el tesoro, para gloria de Dios, y la imitación de los hombres, despues de quebrado el barro. Publíquese. Pero salgamos antes de vn escrupulo. Todos saben que pidió nuestra difunta la sepultassen en esta Religiosísima Casa, con el abito de Carmelita Recoleta; y yo me acuerdo que el grande Elias dexó la capa de Carmelita al partir de esta vida miserable: *Pallium Elia quod eccleerat*. Como, pues, pide, y viste esta capa nuestra difunta, quando sale de esta vida? Explicome mas. El vestir Elias su capa mientras vive, no significa que se han de ocultar en la vida las virtudes. Es así, dice el Pídaxia quando sale de esta vida, no es dar á entender que se pueden ya publicar? Es sin duda. Pues como nuestra difunta se viste de la capa de Elias al morir? Es por que no quiere que aun en la muerte se publiquen sus virtudes? No es, sino por hazer lo mismo que Elias. Veale bien. Qué hizo mientras vivió nuestra difunta? Oculto con el abito de vna señora casada las virtudes que exercitaba de Religiosa. Qué hizo al morir? Dexó el abito de señora casada, y vistió el de Religiosa Carmelita. Qué fue esto, sino dar permiso para que aora se puedan publicar aquellas virtudes de Religiosa, que oculto en el abito de casada? Es: no es razon tener más tiempo suspensas tan prudentes atenciones, ni lo es dexar de pedir la gracia para el acierto, proteitando, como hoy rendido de la Catholica Iglesia, que es mi animo obedecer puntual sus venerables decretos en todo lo que dixere: AVE MARIA.



Erat autem turris excelsa in media Civitate, ad quam confugerant simul viri ac mulieres, & omnes Principes Civitatis, clausa firmissime ianua, & super turris tectum stantes per propugnacula. Ex Lib. Iudicum. cap. 9.

§. I.

SYMBOLO DE LA DIFUNTA la Torre de Thebes.

6. EL apellido primero (ilustrissimo señor) de nuestra nobilissima difunta la muy ilustre señora Doña Josepha de la Torre, me conduce á considerar para esta ocaion vna torre excelsa de la Ciudad de Thebes. Esta Ciudad estava (dize el doctissimo Serario) en la Tribu de Manasses, que fue el primogenito de Joseph, y su hijo mas querido. Fue patria del grande Profeta Elias, de donde se llamó Elias Thebites, como advirtió el Abulense, con Hugo Cardenal, á diferencia de los que

Judic. 7. Greg. II. 10. Rom. ca. 11. Rap. in lib. Amb. de Sp. f. cap. 16. 2. Cor. 4.

4. Reg. 2.

Berch. II. 12. mor. cap. 11.

Ser. in Iudic. 9. 4. 33. Genf. 48. v. 13. Abulens. in Serario) en la Tribu de Manasses, que fue el primogenito de Joseph, y su hijo mas querido. Fue patria del grande Profeta Elias, de donde se llamó Elias Thebites, como advirtió el Abulense, con Hugo Cardenal, á diferencia de los que

se llaman Thebeos de la Thebes que ay en Egipto, y de los Thebanos de la otra Thebes de Grecia. En medio, pues, de esta Ciudad de Elias, y de los hijos de Joseph (dize el texto de mi thema) avia vna excelsa torre: *Erat autem turris excelsa in media Civitate*. Esta fue el refugio, y defensa de todos los de la Ciudad, no solo de los hombres, y mugeres del pueblo; sino de los Principes, y nobles que todos por ella fueron libres de la invasion del tytano Abimelech; por que lo firme de sus puercas, y lo poderoso de su guarnicion, fue la seguridad de la torre, y de todos los Ciudadanos: *Ad quam confugerant simul viri ac mulieres, & omnes Principes Civitatis, clausa firmissime ianua, & super turris tectum stantes per propugnacula*.

En

7. En esta torre hemos de hallar la torre de virtudes que labró en sí misma, con la gracia, nuestra difunta Torre, para subir (como confiamos) desde esta Babel de confusiones á la region altissima de la gloria: puesto que miro á esta Torre, como la de Thebes, en medio (en el coraçon) de esta Ciudad Imperial: en esta Casa Religiosísima de Elias, y de las hijas más queridas del Santissimo Joseph: *Erat turris in media Civitate*. Ni es menos que de Jesu Christo Nuestro Señor la comparacion de la torre. Quien de vosotros (dezia por San Lucas) queriendo edificar vna torre, no haze primero computo de los gastos que ha de hazer, aver si la podra llevar hasta su vltima perfeccion: *Quis ex vobis volens turrim adificare, &c.* Ois torre? dize Hugo Cardenal. Pues es lo mismo que vn agregado de virtudes: *Turrim, id est, virtutum congeriem*. Ois gastos? Pues son las obras, y trabajos, con que las virtudes se adquieren, para subir al Reyno de la gloria: *Quibus operibus, quibus vi laboribus possit consisti adfectum, quo pervenitur ad Regnum*.

Luc. 14.

Hugo Card. ibid.

§. II.

TORRE ALTA, DESDE DONDE miraba despreciable todo lo terreno, y viviendo peregrina.

8. AY, pues, que considerat en la torre (dizen San Gregorio, Ricardo de Santo Laurencio, el doctissimo Alapide, y otros) su altura, su rectitud, su refugio, y su atalaya: *Turris, propter altitudinem, propter rectitudinem, propter praesidium, propter speculationem*, dixo Ricardo; y estas mismas propiedades hemos de considerar en nuestra difunta Torre. Veamos. Lo primero que se descubre es su altura: *Erat turris excelsa*. Fue hija del muy ilustre Cavallero Don Miguel de la Torre, Varon de San Juan del Castillo, y noble de Aragon: no siendo menor su nobleza por su madre, la señora Doña Maria de Pomar, que es vna de las doze casás de los ricos hombres de Aragon. Grande altura de profapia! Y tambien grande beneficio de la Divina providencia; que (como dezia San Francisco de Sales) es gran dicha ser fu-

Franc. Sales in orat. fug.

to de vn buen arbol, metal de vna buena mina, y arroyo de vn claro manantial: porque lo mismo es dar Dios nobleza á vn lugelo (dezia la eloquencia de Caufino) que darle generalidad, y valor para emprender acciones virtuosas, y hazerle menos difícil la imitación, dándole á ver, como hierencia de sus ascendientes, la virtud. Pero de qué sirvió esta eminencia á nuestra difunta? No de poner veletas al viento de la vanidad; si de mirar al mundo con mas claro desengaño. El que mira desde lo alto de vna torre (dezia San Juan Chrysostomo) quanto descubre en lo baxo lo mira muy pequeño, y aun despreciable: porque apoca las cosas la altura misma de donde se ven: *Postquam supra celum philosophia cogitationem ascenderit, nihil te terrenorum percellere poterit, sed parva videbuntur omnia, & dicite, & gloria, & potentia*. Miraba todas las cosas de el mundo nuestra difunta, desde la grande altura de su torre; y de allí nacia el desprecio que hazia de todo lo terreno. De allí nacia aquella su grande, y profunda humildad, con que (como otra Paula) se despreciaba: porque (como dezia San Agustin) es la medida de la humildad la grandeza misma; pues tanto tiene de profundidad vna torre, quanto tiene de eminencia: *Mensura humilitatis culque ex mensura ipsius magnitudinis data est*. De allí nace aquel considerarle en el mundo peregrina, viviendo en su altura, desalida de la gala, vanidad, y pompa del mundo.

Cass. aul. Sanct. 1. p. lib. 1. tra. 1.

Ches. boax ad pop.

Hieron. in epitaph. Paul.

Aug. II. de s. Virgin. c. 35

9. Quexabafe Dios, por su Profeta Jeremias, de su antiguo pueblo ingrato, porque sin considerar el peligro de su perdicion, despreciaban el tiempo de merecer: y para mas confundirlos, les pone delante el exemplo de la golondrina, que sabe observar el tiempo: *Hirundo, & cicuta custodierunt tempus adventus sui; populus autem meus non cognovit iudicium Domini*. Qué observacion es esta, que trae por exemplo Dios Nuestro Señor? Dixo Hugo Cardenal, con otros muchos, que es aquella providencia con que la golondrina viene á nuestra region en el tiempo de Primavera; y vuelve á su region calida, huyendo los rigores de el invierno. Pero aun es mas con lo que confunde á los hombres. Será aquel no detenerse en la tierra, sino lo muy preciso? Aquel no avencindarse en edificio que amenaza

Jerem. 8. Hugo Card. ibid. Ambr. II. 52. ex. m. c. 17. Basil. com. 8. in Actum.

Ibid. lib. 12. etym. 8. 7. Gemin. II. 40. cap. 13. Plin. lib. 10. cap. 24. Berch. lib. 7. mor. c. 41. Lauret. v. Hugob.

ruina? Aquel madrugar para alabar a Dios? Aquel primor con que compone su nido, dexandolo con facilidad, quando llega el tiempo de partir? Bien tenemos en todo esto que confundirnos los que obramos lo contrario con tan mayores obligaciones; pero no se si avran todos reparado en la golondrina otro mayor primor. Forma como vemos, su nido en las torres, en las casas, y Palacios. Vive entre los hombres, como su mas domestica; pero no se avra visto (dize Pierio Valeriano) que jamas se familiarize en la casa con los hombres. Vive entre los hombres; pero siempre extraña. Vive en vna casa con ellos; pero siempre como peregrina; porque aviendo venido, no a perpetuarle en la casa sino que ha de partir de ella con brevedad, no quiere familiarizarse en la casa. *Natura omnium maxime familiaris, ac domestica* (escribio Pierio) *namquam mansuevit, elecuratur ve.* Pues con este exemplo confundia Dios a su antiguo Pueblo, que tan afido vivia a las cosas de la tierra, sin considerar lo muy prelijo que avia de dexarla, y que fue criado para mas altos empleos: *Populus autem meus non cognovit iustitiam Domini.*

10 Pero quanto puede confundir el exemplo de nuestra difunta a muchos de los Christianos? Vengan los amadores del mundo: y veran a vna señora nobilissima, abstraida, y retirada, en medio del siglo: *Latebat, & non latebat*, como dixo de Paula San Geronimo; veran que estando entre las criaturas, vivia entre las criaturas, peregrina: entre las grandezas, humilde: entre conveniencias, pobre: entre los regalos, abstinentemente: entre las galas sin gala; porque mirando las cosas de la tierra desde la altura de su Torre, despreciaba como pequeñas las cosas de la tierra, sin dexar asir su noble coracon a lo que confundia raba que muy en breve avia de dexar:

Erat turris excel/a: propter altitudinem.



§. III.

TORRE RECTA, EN LA intencion, en la vigilancia, y correccion de la familia.

11 **L**O segundo que ay que considerar en nuestra Torre es su admirable rectitud: *Erat turris excelsa, propter rectitudinem.* O quanta fue la rectitud de intencion en sus obras, que tuvo nuestra illustre difunta! Esto solo pedia todo vn Sermon. Siempre en el coracon, y en la boca la gloria de Dios. Será esto contra la gloria de Dios? era su ordinaria pregunta a sus Confesores. Si deseaba en la enfermedad, naturalmente, algun alivio, preguntabasi seria contra la gloria de Dios el admitirle. Aun para proponer al Medico vn remedio que le avia ocurrido, no lo quiso hazer, sin hazer antes la misma pregunta al Confessor. O Torre rectissima, y quanto confianza nos da de tu gloria esta tu portentosa obediencia, y rectitud!

12 En vn relox de Sol, que estava en vna pared, o torre de Palacio, puso Dios la señal de la salud de Ezechias: *In horologio Achaz.* No el traño, en el estilo de aquellos tiempos, que aya señal; mas por que ha de ser vn relox? Y ya que ha de ser relox, porque de Sol mas que otro? Diran los literales, que porque le conociese por el Sol en todas partes la maravilla. Pero passo a mas mysterio. Qué significa esta salud de Ezechias? Dixo Hugo Cardenal, con San Agustin, que la salud eterna de las almas: *Significat aternitatem, sive Sabbathum aternum.* Y de esta salud eterna ha de ser señal vn relox de Sol? Si: *In horologio Achaz.* Reparese bien en el relox de Sol. Si es portatil, tiene vna aguja tocada a la piedra iman, que mira siempre al Norte, de tal fuerte que no ay traza que pueda divertirla; y si es relox fijo en la torre, o la pared (como era este) de tal manera se pone el guomon, que mira siempre con rectitud al Norte: diremos, pues, que es la señal esta rectitud: Oblevemos mas. Preguntemos al relox de Sol: que hora es? No responderá por el mundo todo, sino le pone al Sol. Parece que son las doze del dia. Si no es al Sol no respondo. Ya parece que es mas tarde. Pongame al Sol, y responderé. Pero

Isai. 38. Hugo Card. ibid. Corn. ibid. v. 8. Dion. epist. ad Polic. Clavius in Fabric. in astr. ad borelog. la. 2. Hugo Card. in Isai. 38. August. vel aut. mirab. Sacri. Script. l. 2. Angelo. in Isai. 38. Cornet. ibi. anagog. Avall. in 4. Re. 20. q. 22. Sberlog. li. 2. antiq. hebr. dist. 1. sect. 7. n. 56.

Pier. Valer. li. 22. Hist. 1024.

Hieron. in epitaph. Paula.

Pin. in Isai. 38.

Pero puesto al Sol (dize Hechor Pinro) luego respondiá con toda verdad la hora: *Intelligebatur quot hora erat, quando Sol radiabat.* Luego avia en aquel relox de Achaz, no solo la rectitud, sino el rayo del Sol que la aseguraba para señalar la hora con acierto. Es así. Pues esta fue la señal de la salud de Ezechias; y su significado es la prenda de la eterna salud de nuestra difunta; porque no solo era su Norte, a quien miraba con rectitud la Divina gloria, sino que examinaba esta rectitud a la luz de la obediencia. Ya es hora (proponia el natural) de tomar algun alivio en tantos dolores; pero myltico relox de Sol, aunque miraba con rectitud al Norte de el Divino agrado, no señalaba la hora del alivio, sin exponer esta reitud a la obediencia como al Sol. Ya es hora (dezia la naturaleza) de proponer al Medico el remedio que se ofrece. No lo es (dezia su reitud) hasta que me asegore la luz del Consejo, y obediencia. Ea, que esto solo ballaba para hazer piadoso juicio, de que Dios le concedio la eterna salud.

13 Pero se dilató a mucho mas esta rectitud de la Torre. Porque si la miro en sus exercicios de devocion, se ve vna reitud sin violencia a las obras virtuosas; que ya se sabe que lo recto no padece, como lo torcido, violencia, para encaminarle a lo alto. Si la atiendo en sus infortunios, y trabajos, se conoce su reitud en su admirable paciencia; que es lo recto muy sufrido, como se ve en que puede sufrir sobre si el peso de vna casa, si no pierde su reitud aun lo delgado de vna aguja, y que cada puede sufrir a vn la columna mas firme, si dobla su reitud. Si la considero en la vigilancia, y zelo de su familia, se descubre su reitud en que no tenia criados para hallarse bien servida, si para que mas se viesse a Dios. Si era menester advertir a alguna persona de la casa, reiplandecia su prudencia con reitud, en buscar la ocasion, para que le lo graffe la advertencia, no solo con fruto, pero sin quebranto. Me acuerdo de aquellas ceremonias del Cordero, entre las que causa reparo el mandar Dios que el padre de familia que le avia de dividir, y repartir, no le quebrantase, ni aun el menor hueso: *Nec os illius confringetis.* Sabeis, Fieles, por que?

Exod. 12. Ioan. 19.

Me diran que por el mysterio de Jesu

Christo Nuestro Señor, a quien figuraba. Sea así; mas para la enseñanza fue mas. Qué era menester para dividir al Cordero sin quebrantarle? Ya se conoce: buscar con cuydado las coyunturas de los huesos. No es así? Pues esse buscar con prudencia la coyuntura para no quebrantar, es lo que Dios enseñaba en aquella ceremonia; y esto lo que practicaba en su casa la reitud de nuestra difunta. Con quanto cuydado buscaba la coyuntura su prudencia, para advertir lo por que era esto? Porque pretendia la reitud de su intencion, cortar por donde era menester, y sin lastimar: *Nec os illius confringetis.*

14 Pues que, si era necesario corregir? Aquí era donde luchaban, la natural blandura de su Angelical condicion, y la obligacion de madre de familia; pero con quanto primor las hermanaba, la grande reitud de su caridad! Mirabante así juntas, la blandura de las manos de Jacob, y la aspereza de de las manos de Esau; pero mostrando bien en la voz de madre amorosa, que le era la aspereza polliza, y aparente; que la blandura le era natural: *Vox quidem osis iacob est; manus autem manus sunt Esau.* Por esto le quedaba en su antigua paz, luego que passaba la ocasion de corregir, porque corregia, no porque lo mandaba (como suele) la ira, la passion, la vengança, si solo porque lo pedia la obligacion, y la caridad. Veaite como no avia de lograr (como lograba) copiosos frutos de su caritativa correccion?

15 De la vara de Aaron dize la Sagrada historia, que aviendo la convertido en serpientes las varas de los Egypcios, se bolvió serpiente, y destruyo las varas de los Magos. No dize tal el Texto, reparo el Cardenal Dimiano con agudeza santa. Veaite bien lo que el Texto dize: *Devoravit cirga Aaron virgas eorum.* La vara de Aaron se comió las otras varas. Esto si, las comió, no las destruyó: *Devoravit.* Pues para el efecto, que mas haze dezir que fueron comidas, o que fueron destruidas? Haze mucho, dize, aunque a otro intento, el Santo Cardenal. Lo que se come se incorpora, se digiere con el calor, y le convierte en la substancia del que lo come. No es así? Hecho diciendo que se comió la vara hecra serpientes, a las serpientes, dize que la vara de Aaron las in-

Genes. 27. Oris. b. 24. in Evang.

Exod. 7.

Petr. Dam. lib. 8. epist. 9. five opuscul. 56. c. 3.

incorporó, las digirió, y las convirtió en sí misma. Es verdad; pero quien hizo esta conversión? La vara de Aaron, dice el Texto: *Devoravit virga Aaron*. Pues como le llama vara, si le convirtió en serpiente? Ea, quitad á esta vara la corteza, y lo vereis. Todos saben que la vara es simbolo de la correccion:

Item. 1.
Corn. ibi.

Virgam vigilantem, que dixo Gerezias, y explicó el Padre Cornelio. Veafe, pues, como la vara de Aaron dize qual ha de ser la correccion, para que aproveche. No se convirtió en serpiente la vara? Pues tome la correccion aspecto de serpiente quando sea mensiler; pero sea vara con recitudo, como la de Aaron, que no tire á destruir á quien corrige: Sea vara; pero como la de Aaron, que entre en su corazon, á quien pretende enmendar: sea vara de Aaron, que tenga calor de caridad para digerir: y sea vara de Aaron que incorpore, y digiera, para convertir con amor á los corregidos: *Devoravit virgas eorum*.

+

Bien está; pero como ha de ser vara: *Virga Aaron*, si ha de ser para corregir, serpiente? O qué bien! porque en pasando la ocasion de corregir con el aspecto de serpiente, ha de quedar en su recitudo antigua de vara. San Hilario: *Dracones magicos draco Moysi, mox virga manens, devorat*. Notefe el *mox virga manens*. No es esto lo que hazia nuestra difunta? Quedaba luego en su antigua paz, quando corregia, porque corregia llena del calor de su caridad, con la que entraba en su corazon, convertia, y enmendaba á los Corregidos: *Devoravit, mox virga manens*. Aprendan de este exemplo á corregir los padres de familia, advirtiendo que se pierden los frutos de la correccion, quando le falta la recitudo, y la caridad. Aprendan, ó será su confusio en el juicio nuestra Torre, con esta su caritativa recitudo: *Brat Turris excelsa; propter recitudinem*.

Hilar. lib. 7
de Trinit.

OSO



3. IV.

TORRE DE REFUGIO PARA

los pobres, y necesidades de los Templos.

16 **L**O tercero que ofrece la Torre á la consideracion, y así vemos que en la Torre de Thebes ballaron todos los Ciudadanos su refugio: *Ad quam confugerant simul viri ac mulieres*. Quien ballará á dezir qué grande refugio de necesitados, y asistidos fué nuestra piadosísima Torre! *Brat Turris excelsa: propter praesidium*. Pero de esta piedad ay tantos Predicadores, quantos son, que son innumerables los que la experimentaron. Ya la publica el pobre, con quien partia su plato todos los dias, segun el consejo del Profeta, que dize: *Frangit esurienti panem tuum*, parte tu pan con el necesitado. No dize el pan, sino tu pan: *Panem tuum*; esto es, aquel que no solo es tuyo, porque justamente lo posees, sino que es el plato mismo que te ponen para que comas: *Frangit esurienti panem tuum*. Ya lo dirán los muchos centenas de pobres, á los que daba comida esplendida, y vn buen socorro todos los años, sirviendoles á la mesa. Ya lo publican vn numero copiosísimo de pobres, que salian todos los dias remedada de su casa. Pero qué profugo? Nunca supo negar, como huviesse quien le acertasse á pedir: y solo supo su caridad sentir (como dixo de Paula San Geronimo) que fuesse preciso acudir el pobre á otra casa, quando sus excessivas limosnas la reducian á estado de no tener mas que dar: *Dammum putabat, si quisquam debilis, & esuriens cibo sustentaretur alieno*.

Isai. 58.

Hieron. in
epi. Paula.

Isai. 58.

17 Entendia yo hasta agora que bastaba para el consuelo de la caridad lo que dezia de la alma justa David. La compara á vn árbol plantado junto á las corrientes de vn rio: *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum*. Y si quereis entender la propiedad de la comparacion, poned Fieles, los ojos en vn árbol junto á las aguas. No es verdad que este árbol necesita de las aguas para conservar su

via

vida vegetal? Es así; mas qué leve- mos hazer? Estanca las corrientes de el rio? No; sino toma de las aguas muy de passo las que necesita, y dexa correr las demás para otros arboles. Luego no dexa correr las aguas que necesita para sí? Es verdad. Pues la alma justa (dize David) toma de las aguas tranitorias lo que le balsa, y embia liberal las otras para los pobres; pero no dá á los pobres las aguas de lo temporal que necesita, sino solo las que le sobran. Y es alma justa? Si; que con esto tiene contenta á la ley de la caridad: *Quod superest date elemosyná*. Pues aora mi admiracion. Que fuesse tan grande la caridad de nuestra difunta, que no contentan con dar lo que sobrava, llegasse á dar lo que necesitava para sí! Que llegasse su caridad á tal extremo, que aun dando lo que necesitava para sí, se deshazia de pena, porque no tenia que dar! Ea, que no basta para explicar esta caridad el arbol de David.

Luc. 11.

Prov. 31.
Salaz. ibi.
Tansen. ibi.

18 Veamos si la explica la Muger fuerte, que descaivio Salomon. De ella dize, entre otras grandes virtudes, que abrió para el necesitado la mano, y que estendió sus palmas al pobre: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem*. Pero no lo entiendo. Porque si abrió la mano para dar limosna al pobre. Porque estendia luego ambas manos? Es porque á vnos pobres dava limosna, y á otros perdonava las deudas, que es como manumitir? O porque á vnos dava con vna mano, y á otros con ambas, midiendo las limosnas segun el estado, y necesidad? O diremos que abria ambas manos despues de dar con la vna, porque se recibe de Dios á dos manos lo que se dá con vna á los pobres? Por mas es. Ved, Fieles, á vna cariñosa madre cercada de sus hijos, con las manos llenas de dulces. Los hijos le van pidiendo, y la madre les va dando; pero tanto le piden, y les dá tanto que llegó hasta darlos todos. Claman los niños con lagrimas: la madre se aflige porque no teniendo que darles, puede parecer que no quiere; pero qué haze para que no padezca el credito de su amor? Muestrales las manos vacías, en testimonio de su dolor, porque no tiene que dar. Pues veis á lo que dize de la muger caritativa Salomon: y lo que pudo dezir de nuestra difunta, y su grande caridad. Abrió la mano, liberal, para dar al pobre: *Manum suam aperuit inopi*, pero llegando á no tener mas que dar, mostrava las manos vacías, para manifestar su dolor:

Et palmas suas extendit ad pauperem. Veafe ya, si fue nuestra excelsa Torre, refugio de los necesitados: *Ad quam confugerant simul viri ac mulieres*.

19 Pero digan los Monasterios Religiosos, los sagrados Templos, si fue tambien su refugio: *Et omnes Principes Civitatis*. En las ausencias de su piadosísimo Conforte, le solia embiar muchas telas riquísimas, para que hiziesse vestidos; pero qué hazia con ellos? Ya responderán las Imagenes de su devocion, los Templos, los Altares, que conservan en casullas, frontales, y vestidos todas las telas, sin que reservasse jamás esta festora la menor cosa para sí. No es cosa admirable en muger! Pues como no ha de resucitar paloma hermosa el gusano de la seda, si dandole de naturaleza tanta seda con que vestiese, renuncia toda su seda, para el adorno de los Altares, y Templos? Ea que si; esperemos ver gloriosa paloma al resucitar á la que siendo muger, tuvo valor para renunciar tanta seda, y tanto oro para el divino culto, en que debiera ser el vnico empleo del oro, y de las sedas. Mas. Quanta cera han consumido los sagrados Templos, á expensas de la devocion de esta señora? Ea (buelvo á dezir) esperamos que tenga gloria muy crecida virtud de muger tan fuera de lo comun.

20 Misterioso siempre panel el de Sanlon! Es la miel (dize San Bernardo) vna Imagen propriísima de las dulçuras de la gloria, que por esto la tierra de promission, que la representa, se dize que manava leche, y miel: *In terram qua fluit lacte, & melle*. Y la hallo Sanlon? El Texto lo asegura: halló el panel, y le comió: *Comedebat in via*; pero por qué? Porque triunfo del Leon; para significar que aquella alma conseguirá la dulçura de la gloria, que triunfare de las tentaciones, y appetitos? Así el Docésimo Cornelio; pero es por mas, dize el Picta, viene. Veafe lo que hizo Sanlon: *Declinavit, et videret cadaver Leonis*, se apartó del camino (dize el Texto Sagrado) para ver al Leon muerto. Y entonces halló la miel? Si, dize el grande escriptor, porque para hallar la dulçura de la gloria eterna se ha de apartar la alma del camino comun, y huellas de los mundanos; *Declinavit*. El Picta viene: *Necessitas habet à via communi, et est, à mundi communi vita declinare*. Ay almas! Qual es el camino comun de las mugeres de el siglo? No es vestir telas ricas con profanidad, con vanidad, y aun con escandalo,

Bern. ser. de
sallac. pas.
vii.

Exod. 7.
P. Bed. in
Prov. 27.
Iudith 14.
Carnel. ibi.

Bereb. ibid.
lib. 7. mor.
cap. 11.

Despert. Saucá.

Ff

Y

y tima de muchos de los Christianos? Ojala no fuese así. Y esperan hallar la gloria eterna, yendo por este camino comun? Grande esperanca! Pero quanto mas lleno de seguridad la que nos dexo nuestra difunta? *Declinavit à mundi communi vita.* Se apartó del camino comun del mundo, renunciando los vestidos preciosos, para hallar la dulçura de la gloria: *Declinavit.* Pero reparele mas en lo que hizo Santon. Comio el panal? *Sic Comedebat.* Pues que es esto? Otra disposicion para recibir la miel. Que haze el que come vn panal? Le come todo? Reparele que no; sino da la cera, para quedarle con la miel. Luego es señal de que recibió la miel, el verle que da la cera. O cera que con tan fervorosa liberalidad dio à los Templos nuestra difunta! O vestidos que renunció de telas preciosas! Vno, y otro fundan la confiança de que consiguió la dulçura de la gloria; porque vno, y otro, sobre sus simofnas grandes, la publican ser Torre de refugio: *Erat Turris excelsa: propter presidium.*

§. V.

TORRE, ATALAYA, MIRANDO desde lexos los peligros de pecar, sus temores, y devocion.

21 LA quarta, y vltima inspiracion de nuestra Torre es aver sido atalaya de vigilancia summa: *Erat Turris excelsa; Propter speculationem.* Pudo muy bien mirar Salomon à nuestra difunta, quando para alabar la providencia, vigilancia, y discrecion de su esposa, con que, como la nariz, percibia el olor de lo futuro, la compara à la Torre del monte Livano, que servia de atalaya, para descubrir de lexos los peligros que amenazaban de la parte de Damasco: *Najas tuus sicut turris Libani.* Que fue toda la vida de nuestra llustre Torre, sino vn continuo cautelar, y prevenir los incomparables peligros de la eternidad, y los del temeroso passo de la muerte? Pero que hizo? Lo que la torre de Thebes, de la que dize el Texto, que tenia la puerta firmisimamente cerrada: *Clausula firmisimè ianua.* Porque descubriendo de lexos el peligro de Abimelech, cerro anticipadamente la puerta à los peligros. Cerrò la puerta de su coraçon nuestra Torre cò tan firme proposito de no dar entrada voluntaria à la

Cant. 7. Coracl. ibi. Amb. ser. 5. in Psa. 118. Adricom. in descrip. pag. 100. p. 28.

menor culpa, q̄ fixandola con los agudos clavos del temor santo de Dios, no dexò refugio abierto para admitir con advertencia, ni el menor delagrado de su Divina Magestad: *Clausula firmisimè ianua.*

22 Esto era lo que vnicamente temio nuestra difunta, cumpliendose en su corazon lo que predixo Isaias de los miembros milticos escogidos de Jesu Christo Señor Nuestro: *Et replebit eum spiritus timoris Domini.* Le llenará (dize) el Espiritu del temor de Dios. Notele que hablando de los otros dones del Divino Espiritu, dize que descansaràn: *Requiescet;* pero del temor de Dios dize, no que descansarà; sino que le llenará: *Replebit.* Por que es esto? pues no se ve? Dize San Bernardo, porque como el vaso que està lleno, no consiente, ni admite otra cosa dentro de si; pues si la admite, nõ està llena: *Quod capera ad huc aliquid potest, plenum non est;* así lleno del temor de Dios el corazon de nuestra difunta, nõ admitia en si otra cosa que al temor: *Replebit eum spiritus timoris Domini.* Y aun dize mas el Profeta, eo la expoficion de Torerio: *Respirare ipsius erit in timore.* Su respirar sera en temor. O que bien! Respirava temor esta señora; porque temia pecado; aun en el mismo respirar: *Respirare ipsius erit in timore.*

23 Pero que era mas su temor. Nõ solo temia al pecado, sino aun su sombra. Pero es esto. Su posibilidad. Mas temia. Su nombre. Que digo? Sola su apprehension la asullava, temiendo culpa en lo que no la avia, que es la señal que dió San Gregorio de vn espíritu ajustado: *Bonarum mentium est, et tunc ibi aliquo modo culpas suas agnoscere, ubi culpa non est.* No es lo que pasó a los Discipulos la noche de la Cena? Dixoles el Soberano Maestro que vno de ellos le avia de vender; al punto, dize San Matheo, se entristecieron sobre manera: *Contristati valde.* No solo esto; sino que llenos de pavor empezaron à preguntar: Señor, soy yo? Señor, soy yo? *Nanquid ego sum, Domine?* Pues, Discipulos Santos: vuestra conciencia no os lo dize? Que temeis, si estais con reuelucion de morir, mil vezes que pudiera ser, antes que pecar? Pero que queris? dize San Leon. Son Discipulos amantes: oyen el nombre de culpa: considera, puesto que el Señor lo dize, que es posible cometerla; y aunque su conciencia les allega tiemblan despavoridos de sólo apprehender el nombre, y posibilidad del pe-

Psal. 118

Isai. 11. Hugo Card. ibid.

Berna. ser. 54. in Cant. fine.

Bernard. serm. 14. in Cant. fine. Torer. in Isai. 11.

Greg. lib. 12. Regis. resp. 10.

Matth. 26.

Leo. ser. 7. de pass. cado: *Innocentes condiscipuli ad Agnitionem facinoris exarsaverunt.* Este fue el excesivo temor de nuestra difunta, que temblava del nombre de pecado, solo porq̄ apprehendia posible el coneterlo.

24 De aqui nació aquel martyrio inerauto, bien prolongado, de los escrupulos, que le dió N. S. à padecer, que no la dexavan folegar: bien que le considero especial beneficio de Dios, con que la preservò de muchos riesgos de desgradarle. Oyamos (que le vienen muy proprias) las palabras de David: *Quoniam dicit de nocte gravata est super manus tua.* Ay Dios, y Señor mio, dezia, que grave siento tu mano sobre mi, lin q̄ sus golpes me dexten de dia, ni de noche, descansar! Sabeis, Fieles, que golpes son estos de que David se quexa? Reparele bien (dize vn Docto Expofitor) que no es quexa, sino accion de gracias; por que Ved (dize) à vna persona, à quien se atraveso alguna cosa en la garganta; q̄ congojas! que ansias! que tos! sin poder folegar. Valgame Dios! q̄ le ha sucedido? Le han dado alguna herida de muerte? No Señor, no es mas de vna migajuela q̄ se entrò, sin advertir, en la via de la respiracion; mas como nõ admite el corazon cola extraña, sino al ayre puro, caula tãta congoja, aunque sea solo vna migajuela. Es imagen propiissima de los escrupulos, y sus congojas. Que remedio? Entrat los dedos? Beber? No, el remedio mas eficaz es dar al q̄ así se ahoga palmadas en las espaldas. O que crece la congoja! Es verdads pero con estos golpes se abre la lengüeta de la respiracion, y se arroja la migajuela que caulava la fatiga. Luego son las palmadas beneficio? Ya fe ve. Pues nõ es quexa, sino agradecimiento lo que dezia David: *Gravata est super manus tua.* Gracias à ti (dize, y con sus voces nuestra difunta) gracias à ti, Señor, por los golpes que me diste cò tu mano, porque aunq̄ nõ folegava de dia, ni de noche con las congojas, y golpes eran medio para q̄ nõ admitiese mi corazon, ni la menor migajuela de desagrado tuyo, y quedassi sin impedimento para respirar el ayre puro de tu Divino amor.

Novar. in delic. amor cap. 90.

Psal. 31.

Pet. Veg. ibi. disc. 1.

Simil.

Rofsa. lib. 1. de perfell. cap. 18. lb. 2. c. 21.

Greg. lib. 12. Regis. resp. 10.

Matth. 26.

Torte, previno su guarnicio para la hora del combate, como la torre de Thebes: *Et super turris tetum stantes per propugnacula.* Sabeis qual? Veinte años traxo consigo vna Imagen de talla del Gloriosissimo Patriarca Señor San Joseph, que es el especial Abogado, y defensa poderosissima de sus devotos para la hora de la muerte, y esto tan sin apartarla de si, que quitandofela del lado en la vltima enfermedad por tenerle tan dolido, la año fortisimamente, sin quererla dexar hasta morir. Pareciame la porfia de Jacob con el Angel de la lucha. Jacob estava abrazado con el Angel toda la noche, que es imagen de la vida. El Angel le queria dexar, viendo que amaneçia ya, y que estava herido Jacob: *Dimitte me.* Pero que hizo el Patriarca? Lo que nuestra difunta con la Imagen. Como es esto? Dezia: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* No ay que tratar, nõ te dexaré, que quien en la noche de la vida me ha tenido en pie, para que nõ caiga en las culpas, en que sin esse arriño cayera mi flaqueza, nõ se ha de apartar de mi, aunque tan herido, en esta hora del amanecer à la eternidad, hasta recibir la vltima bendicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.*

Gen. 32

26 Era devocion sumia, y afecto termisimo à Señor S. Joseph (a quien llamo Angel, Iludoro lolano) fue la guarnicio que tuvo en vida, y muerte nuestra excella Torre: *Et super turris tetum stantes per propugnacula.* A San Joseph miraba en el pobre, con quien partia su plato. En honra de San Joseph daba en su dia todos los años aquella comida esplendida à los pobres. Al culto de San Joseph ofrecia la cera, y los vestidos preciosos. Nada supo negar, que le pidiesen por S. Joseph; à San Joseph acudia en todos sus trabajos, congojas, y aflicciones. Como nõ he de prometerme que hallò esta Torre por S. Joseph la eterna seguridad? Prenda, y señal de que avian de policer los Ifraclitas la tierra Santa, fue aquel portentoso racimo que llevaron los Exploradores. Así Hugo Cardenal. Y suponiendo la alegoria comè, que aquella tierra prometida era imaq̄ de la gloria, pregunto: como el racimo es prenda, y señal de posteridad? Veafe como le llevaban: *In veste duo viri.* Le llevaban nre dos (dize el Texto) que fueron Josue, y Caleb; pero sò en lo mystico (dize Hugo Cardenal) el temor de Dios, y la amor:

Isolan. 3. pa. cap. 22.

Hugo Card. in 2. Cor. 10.

Num. 13.

Hugo Card. Duo iud.

Dua viri timor, & amor. Bien, y quien es este racimo? El dolor, y penitencia de las culpas, dice el mismo Higo: Per ena cuu pancia de precatis. Diremos, pues, que es señal, y prenda de la gloria de nuestra difunta: aquel dolor de sus culpas que llevaba, como debe ir, entre el temor, y el amor? Mas dire el Texto. Como llevaban el racimo los dos Exploradores? En una vara: Quin portaverunt in quete duo viri. Y esta vara a quien representata? Diga el docto Obispo Aresio: In quete S. natus Ioseph adumbratus. Era aquella vara Imagen de San Joseph. Ea pues, si el temor, y amor de nuestra difunta acuden a San Joseph, y su Imagen, en todas ocasiones, et mo no avia de hallar las prendas que nos d. xó de su salvacion eterna? San Joseph, y su devocion fue la vara, cuyo patrocinio le facilitó la verdadera penitencia, para entrar a poder (como confeslanos) la eterna gloria: Ista fuerunt (dixo Higo. Cardenal) que non pre gustato, & archa de benedicta terra sancta.

Nam. 13.

Aref. d. 17. 6 de S. Ioseph n. 1.

Hugo Card. vii. supra.

§. VI.

TORRE, QUIETA, QUE MURIO EN paz, y las erijas de morir así.

27 PERO veamos ya el vltimo combate, y triunfo de nuestra Torre. Llego Abimelech a la Torre de Tebes, con animo de poner fuego en la puerta. Appropinquans ostio, ignem supponere nitentur: spero vna muger (prosigue el Texto) le arrojó de lo alto una parte de piedra de molino, con que le hirio de muerte en la cabeza: Et ecce vna mulier fragmen mola de super iaciens illeste Capiti Abimelech. Caso raro! Piedra de molino? Si; y en esta estuvo toda la seguridad de la torre, que luego al punto todos los enemigos huyeron: Omnes reversi sunt; porque si era sombra de la comunion sanctissima, como no avian de huir todos los enemigos del alma? Vease aqui el suceso admirable de nuestra difunta. Recivio llena de devocion, y ternura el Santissimo Viatico; y lo mismo fue entrar en su pecho aquella arca del Manna dulcissimo de los Catholicos, que detenerse a su vista toda la corriente del Jordan de los escrupulos: Iordanis conuersus est retrorsum. Lo mismo fue entrar Jesu Christo Nuestro Se-

Plalm. 113 Aug. ubi. i. m. 8.

Iudic. 9.

Reg. ubi. tom. 2. nu. 299.

ñor en la nave mistica de su pecho, que convertir la borrasca de los escrupulos en una portenta serenidad: Imperavit Ventis, & mari, & secla, est tranquillitas magna. Veis fieles, como la piedra fue la seguridad, y serenidad de la Torre?

28 Mas. No solo se le sereno el coracon: sino que? Respondera un texto de los Machabeos. Vna agna gruesa hallaron los descendientes de los Sacerdotes en el sitio en que escondieron el fuego santo antes de la cautividad de Babilonia: Non in venerunt ignem, sed equam crassam. No importa, dixo Nehemias: faccad esta agua: rociad con ella los sacrificios. Que sucedió? vn caso raro. Que estando nublado el Cielo, rompió el Sol las nubes, y le encendió en aquella agua vn fuego grande, que llenó de admiraciones a todos: Vique sol resulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita et omnes mirantur. No es caso portentoso? de agua, fuego? Si: que quitó las nubes el Sol. Ven al lo que sucedió a nuestra difunta. Que nubes de temores, y escrupulos la tenian obcuridad! que impedido aquel fuego de su amor a Dios, sin que pareciese fino una agua gruesa, retirada en el valle de su humildad! Pero que sucede? Bien se vio. Que lo mismo fue recibir el Sol del Santissimo Viatico, que desparecer todas las nubes de los escrupulos: Sol resulsit, qui prius erat in nubilo; y lo mismo fue desparecer las nubes con la eficacia del Divino Sol, que encenderse aquel coracon en llamas ardientes del amor divino: Accensus, est ignis magnus: fervens dilectio Dei, que dixo Estephano Cantuariente, continuando hasta la vltima hora a los fervorolisimos de Fe, de Esperança, de Caridad, de contricion, de conformidad, y de todas las virtudes, llenando de ternura, y admiracion a quantos le hallaron presentes: Accensus est ignis magnus, fervens dilectio Dei ita et omnes mirantur.

29 En fin, murió la señora Doña Josepha: pero que llena de tranquilidad, y paz interior! Respondiendo iba por sí a la recomendacion del alma, y oraciones con que se administra el Santo Sacramento de la Extrema Vncion, la que en vida temblava de solo oír muerte. Que es esto? Catholicos. Pero faheis que? Que vivió en guerra esta señora; y es con siguiente a quien vive en guerra con sus pasiones, morir en paz. Con gran quietud, y sin el menor ruido de

2. Macab. 7

Steph. apud Tilm. ibid.

Abulea. ibi. que est. 12. Greg. lib. 14. mor. ca. 30. Eucher. lib. 3. in lib. Reg. cap. 7.

Math. 2.

Aref. d. 17. de Epioph. n. 10

Cant. 4. Gregor. Nif. hom. 7. in Cant.

instrumento se colocavan las piedras al edificarse el magnifico Templo de Salomon. Consta del texto: Mallei, & seculis, & non sunt audita. Pues que? se ponian las piedras sin labrarlas? no, dize el grande Abulense; antes porque ya estaban labradas en el campo, no se oia el menor ruido al ponerlas en el Templo: Non sint audita. Piedras vivas somos (dize San Gregorio) para el Magnifico Templo de la gloria. Si queremos paz, y quietud en la muerte, que es el tiempo en que se colocan las piedras, labremos cada vno nuestra piedra en el campo de la vida, para tener esta paz, como nuestra difunta, al tiempo de colocarla: Elie furris tundimur, ut illac sine reprehensione veniamus.

30 Murió con grande paz, y consuelo esta señora. Que es esto? que vivió con grande temor de Dios; y se sigue del vivir en temor el hallar consuelo, y benignidad al morir. Que buscaban los Magos en Jerusalem? al Rey de la Magellan, dizen en pluma de San Matheo: ubi est qui natus est Rex? Y que hallaron en Bethleem? A vn niño Dios, benigno, y agradable: Invenunt pueram. Y este niño es aquel Rey? ya le ve que si; pero por que le buscaron en el camino con el temor, como a Rey (dixo el Obispo Aresio) le hallaron al fin del camino niño lleno de benignidad: Quarentes quippe Regiam ille statem, Infantilem reperere benignitatem. Tema a Dios en la vida, como le temió nuestra difunta, el que quisiere hallar su benignidad al tiempo del morir.

31 Murió esta señora con grande paz, y serenidad. Que es esto? o fieles! que vivió como vimos, muy desalida del mundo, y así no siente dexasle quando le dexa. Celebró mucho Salomon los cabellos de su esposa, comparandolos a los rebanos lucidos: Capilli tui sicut greges. Y que perfeccion tenian estos cabellos? lo que debe la alma tener para merecer el mayor agrado de Dios, dize San Gregorio Niseno. Vease que los cabellos nacen de la carne, son hoigados de la carne; mas no tienen, ni viven vida de carne. Esta es la virtud que quiere Dios del Christiano: que aunque le halague el mundo, donde nace, y donde vive, no viva vida de mundo. Y que se sigue de al? dixo San Gregorio Niseno: que no sienten los cabellos que los corten, que los quemem, que los arran-

Dispert. Sanct.

quen, porque los arrancan de la carne con quien no viven: Capillus, neque si refectur, neque si decuratur, quatequam eorum, qua sunt sentit. Como avia de sentir nuestra difunta el morir, y dexar el mundo, si aun quando mas halagada del mundo, estava muy lexos de vivir segun el mundo? Nec quisquam eorum qua sunt sentit.

32 Pero ay que advertir, dize el mismo San Gregorio: Que aunque es así que los cabellos no tienen que los arranquen; pero dexan bien que sentir a la cabeza, y cuerpo, de donde los arrancan: Corpus quidem ipsum, unde nascuntur, si vellitur, dolorem percipit. Es verdad que no sintió morir vn coracon tan desalido del mundo, como el de nuestra difunta; pero quanto dexo que sentir a la cabeza, thya, y de esta Impartial Ciudad, de donde le arrancarons quanto dexó que sentir a todo el cuerpo de esta Imperial Republica, que perdió en nuestra difunta su muy amable adorno, y su consuelo? Corpus quidem ipsum, dolorem percipit. Pero no bolvamos a renovar el dolor. No loremos (puedo dezir, como de Paula San Geronimo.) No loremos porque la perdimos; sino demos gracias a Dios, porque la tuvimos, y aun aora la tenemos: Non maremus quod talem amisimus, sed gratias agimus quod habuimus, immo habemus. Tenemos (Fieles) la memoria de su ajustada vida. Tenemos el exemplo de su altura, con que despreció lo terreno: el de su resitid, con que sobre todo mirava a agradar a Dios: el de su refugio, con que socorria a todos: el de su vigilancia, con que se prevenia para morir; para que si embidiamos su muerte, nos determinemos a la imitacion de su vida. Ea, labremos cada vno su torre de virtudes, con el exemplo desta Torre: guardemos este desengañoso: figamos sus admirables exemplos, para que la practica de las virtudes pueda dar a nuestras oraciones eficacia, para pedir a Dios que tenga al alma de nuestra difunta en su gloria: Quam mihi, & vobis, &c.

Greg. Nisen. ibid.

Hieron. in epit. Paula.

